

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,  
D. RICARDO LAGOS ESCOBAR, AL DAR A CONOCER PROYECTOS  
PARA EL BICENTENARIO EN REGIONES IV Y V

VALPARAISO, 23 de Septiembre de 2002

Amigos y amigas:

Estamos cumpliendo acá en Valparaíso la penúltima etapa de la presentación de los distintos proyectos que con motivo de los 200 años que cumplirá Chile hemos planteado a lo largo del país, en este mes de septiembre, en este mes cuando la patria recuerda su historia. Aquí entonces es cuando miramos al futuro y nos atrevemos a soñar el país que queremos construir entre todos.

Estuvimos en el norte, en la salitrera en Chacabuco, en la II Región, y allí nos referimos a qué es lo que haremos en la I, II, III Región. Después en Puerto Octay, a orillas del Lago Llanquihue, donde señalamos todos los proyectos que van desde la VI hasta la X Región. Y luego en Puerto Ibáñez, al lado del Lago General Carrera, para explicar lo que haríamos en la XI y XII Regiones. Con posterioridad, el ministro Etcheberry y el ministro Ravinet estuvieron en Concepción para indicar qué es lo que haremos allí, en la VIII Región.

Y ahora estamos aquí en Valparaíso, en esta ciudad con fisonomía tan propia, tan única, que esperamos que se convierta también en un patrimonio de la humanidad, en este puerto que, como lo definió Nicanor Parra y lo declaró "hundido hacia arriba", quiere también aspirar más,

podemos ser más. Y desde esta ciudad, orgullosa de sus calles, de sus cerros que miran al mar, queremos también anunciar hoy proyectos que adelantan al futuro.

Valparaíso ha sido por décadas la forma de salir de Chile al mundo. Era de los principales de América del Sur, “Pancho chico”, le decían algunos, comparándolo con el puerto de San Francisco, allá en el Hemisferio Norte. Pero hoy Valparaíso es puerto, pero es más que puerto, y hoy Valparaíso entonces tiene que ser capaz de aprovechar sus potencialidades turísticas, culturales, patrimoniales, académicas, tecnológicas y, por cierto, las portuarias, que son las que le dan impronta, carácter, es parte de su cultura, de su modo de ser.

A esto se refiere el plan Valparaíso, que ha sido propuesto para multiplicar los motores del desarrollo de la región y que enlaza con los proyectos del Bicentenario, con el propósito de dar otras perspectivas de crecimiento a la ciudad, a esta ciudad, pero también a la región. Hay demasiado cariño por Valparaíso, entre su gente y entre los chilenos, para no pelear todos juntos por un futuro grande para esta ciudad. +

Valparaíso tiene que ocupar en la realidad a lo menos el espacio que ocupa en la imaginación de la gente, en donde en todo el mundo el arte, la historia, las andanzas de tanto personaje tienen que ver con una impronta aquí en este puerto. Queremos, entonces, poner al día a Valparaíso, para que no sea más un “puerto de nostalgias”, como con tanta nitidez lo describiera Salvador Reyes.

Y aquí estamos también para pensar entonces la región. Y junto a esta región, la región inmediatamente al norte, la IV Región. Por eso nos acompañan acá sus autoridades y sus alcaldes, porque en esta IV Región lo que queremos entonces es entroncar con ésta, en un destino común que tienen ambas, la posibilidad de ser un puerto que mire al Pacífico, Coquimbo, Valparaíso, Quintero, San Antonio, y la posibilidad de ser un corredor que nos permite extendernos hacia el Atlántico, a través de Cristo Redentor o a través de Aguas Negras. +

En otras palabras, aquí tenemos en ambas regiones la potencialidad de un turismo que aquí está fuerte y desarrollado y allá

también, pero que tenemos que ser capaces de potenciar de una manera distinta. +

Por eso allá planteamos entonces un costero de la III región de Caldera a Huasco, y que siga de Huasco hasta La Serena. Y por eso allá también planteamos un camino interior, como me lo han escuchado muchas veces, de Ovalle a Illapel y de Illapel que termine en San Felipe, en la V Región. +

Eso significa, entonces, una forma distinta de entender a Chile, de ensanchar a Chile, como el costero significa a lo largo de Chile, en esta ruta central que tenemos, y en donde tener el camino costero implica hacer crecer Chile hacia la costa. +

Esta potencialidad la decimos a partir de lo que se ha realizado, a partir de las tareas que hemos sido capaces de ir cumpliendo.

Cuando algunos años atrás señalamos la necesidad de aprovechar nuestros ríos, e indicamos Puclaro, parecía un anuncio. Hoy día es realidad. Como es realidad lo que estamos haciendo en El Bato y los demás embalses. Y si allá en la IV Región hemos terminado prácticamente todos los grandes valles con los embalses correspondientes, es aquí en la V Región donde tenemos la tarea pendiente de nuestros embalses aquí.

Y, por lo tanto, señalar que tenemos que resolver este año el tema de Funilla, y a partir de allí tener la capacidad entonces de poder avanzar para poder tener también cuál será nuestro embalse en el Aconcagua, es un elemento central del desarrollo de ésta, la V Región. +

Es aquí, entonces, donde me parece tan importante que las tareas que hagamos en estas dos regiones, en la IV y en la V, tienen que ver con una cierta forma de entender el desarrollo del país, de su infraestructura, de cómo nos conectamos con el resto de América Latina, de cómo desde este mar somos capaces de definir lo que aspiramos para el futuro.

Porque aquí Valparaíso mira hacia el mar. Pero digámoslo, como lo he dicho otras veces, su borde costero no tiene contacto con la ciudad. A ello se refiere uno de los principales proyectos, la habilitación urbana entre los Muelles Barón y Prat. Esto donde aquí estamos hoy es el primer paso que estamos dando para que Valparaíso se conecte con su borde costero y para que Valparaíso termine efectivamente en el mar. +

Por eso se ha habilitado este paseo peatonal en el Muelle Barón, por ello se ha llamado a licitación para un terminal de pasajeros para cruceros y se está avanzando en la elaboración de un sectorial del sector, así como en las gestiones para despejar la zona de containers y de otras obras adicionales. Es absurdo que Valparaíso no limita al mar, Valparaíso hoy limita con los containers. Ninguna ciudad que se precie limita con containers. Y eso es lo que vamos a hacer, eso es lo que estamos haciendo aquí esta mañana. +

Por eso, que estamos haciendo esto, es que entendemos que uno de los principales capitales con que cuenta Valparaíso es su misma ciudad, que aspira legítimamente a convertirse en patrimonio de la humanidad. Por eso estamos apoyando decididamente la postulación a UNESCO y trabajamos para hacer de este puerto un lugar más atractivo para vivir, para trabajar, para visitar.

Aquí, en este plan Valparaíso, se suman esfuerzos públicos y privados. El Estado hace su parte, hay un subsidio de la rehabilitación patrimonial, un programa de pintura de fachadas, un plan especial para la recuperación del barrio puerto. Estamos terminando un estudio de un sistema integrado de transporte público para Valparaíso, y el próximo año se inicia la campaña "Valparaíso limpio". +

Pero hay más iniciativas. Cómo somos capaces de desarrollar el potencial turístico de la ciudad, cómo somos capaces de estimular la actividad cultural y desarrollar otras iniciativas en este ámbito, cómo reforzamos el sistema universitario que existe aquí en Valparaíso y cómo convertimos a esta ciudad en un polo de alta tecnología. Es tal vez la apuesta más ambiciosa que en este instante tenemos, capitalizar en Valparaíso el potencial de las tecnologías de información que tenemos

hoy en Chile. Y es lo mismo que estamos haciendo en las otras regiones del país. +

Es una apuesta que incluye, entonces, un conjunto de acciones, como el desarrollo del parque tecnológico en la zona del borde costero, un proyecto de facilitación de inversiones y gobierno electrónico, y un centro para tecnologías de información. +

Aquí se está desarrollando un número muy grande de proyectos en ésta y en la IV Región. Es un abrazo que desde aquí se extiende para ser capaces de tener más de 24 proyectos de aquí al 2010. Quince proyectos corresponden al ámbito urbano; 9 son iniciativas Inter-regionales; el monto es de más de 550 millones de dólares. Y en esta región, el año próximo se iniciarán obras por más de 77 millones de dólares que serán inversión pública y privada. +

Esto que se está planteando, tiene la fuerza y la impronta de aquello que ya hemos sido capaces de hacer. Aquí, para materializar el corredor bioceánico asociado al Paso Los Libertadores y potenciar los flujos de carga hacia Mercosur, al igual que en Aguas Negras en la IV Región. Muchas veces he compartido con ustedes que el Pacífico es el Océano del futuro. Más de la mitad del comercio mundial hoy tiene lugar en este Océano. Y por primera vez Chile está en la primera fila de la platea de la historia.

Chile nació y fue siempre un país lejos de los centros del comercio mundial. El comercio mundial tenía lugar allá en Europa, el comercio mundial tenía lugar allá en el Atlántico Norte. Después de la II Guerra Mundial el grueso del comercio mundial se centra entre Europa y Estados Unidos. Es el Atlántico, el Océano donde están los mayores elementos y los mayores flujos comerciales.

Hoy eso ha cambiado. Hoy son los países del Asia las economías emergentes de más rápido crecimiento. Allí está el crecimiento de Japón en los últimos 30 años, el de China y la India, que emergen con tremenda fuerza. Y hoy, entonces, Chile, con 4 mil kilómetros de costa, tiene un lugar de excepción que tenemos que ser capaces de potenciar. +

Aquí no hay espacio para disputas de qué puerto es más grande en la región. Aquí hoy, en un mundo moderno, Quintero, Valparaíso, San Antonio, son los grandes puertos que miran al futuro, como Coquimbo un poco más al norte. Esa es la realidad del mundo que tenemos, y eso tenemos que potenciar.

Por eso es tan importante que junto con ello, junto con el borde costero, junto con el mejoramiento de la calidad de vida, junto con el acceso sur que se está terminando y planteando para Valparaíso, y que lo terminaremos ahora en mi gobierno, la recuperación del borde fluvial y marino del estero Marga-Marga, el mejoramiento de colectores, son algunas de las obras que podremos desarrollar. +

Pero también tenemos que mejorar sustancialmente el borde costero de San Antonio, donde realizaremos también obras de adelanto en el centro cívico provincial y donde también definiremos este año, y comenzaremos a trabajar el próximo, en lo que es una nueva forma de acceso al puerto de San Antonio. +

Todo esto tiene que ver con una concepción casi material, de infraestructura. Algo de esto, los que estuvieron este largo fin de semana aquí lo han constatado: no hubo tacos ayer en regresar a Santiago, todos se preparaban al taco de fin de semana. Es que los dobles túneles, es que la autopista cambió la situación que hoy tenemos.

Y aquí, cuando en un tiempo más esté el troncal sur, sin duda alguna que va a ser un tremendo adelanto para lo que estamos acostumbrados a tener. Y aquí, cuando se hunda el ferrocarril en lo que tiene que ver con la denominada IV etapa en Viña, va a surgir entonces la capacidad suficiente para que la autopista del troncal sur empalme en los terrenos ganados a ese ferrocarril que se va a hundir. +

Ese es un país que crece, en la realidad de cada día, y no es lo que algunos quieren señalar, a quienes también se refirió el Cardenal Errázuriz en su homilía del 18 de septiembre, “sembradores de pesimismo de este país que progresa y avanza”. Ahí están las obras,

ahí está lo que se ha hecho, con esfuerzo de todos. No para gloria de un gobierno, para la mejora de un país, de sus 15 millones.

Por eso estamos orgullosos de estar acá, acá en esto que hemos recuperado, y que es el inicio de lo que vamos a comenzar a hacer con la misma fuerza y la misma decisión, cuando señalamos algunos años atrás que iba a haber una autopista y dobles túneles, o cuando señalamos que iba a haber una autopista entre Serena y Puerto Montt, y la hubo. Pero, toma tiempo, hay que tener perseverancia, hay que tener convicción en lo que se hace. Y yo quisiera decir a los agoreros del pesimismo que este Presidente tiene convicción, perseverancia y decisión. Y lo vamos a hacer.

Aquí, en los paneles que se han montado, ustedes van a poder apreciar el conjunto de los proyectos que se van a hacer en ésta y en la IV Región. Cómo estamos renovando profundamente el rostro urbano, las comunicaciones y las conexiones viales, cómo damos un impulso decisivo. Los 200 años va a ser un hito importante en la historia del país. Todas estas obras, en ésta y en la IV Región, las que se harán a lo largo del país, son parte del gran objetivo de construir un país a la altura de nuestros sueños. Pero todo eso se hace en función del ser humano. El objeto de nuestros desvelos es el hombre y la mujer de esta tierra, el objeto de nuestros desvelos son estos niños, que tienen que tener un futuro mejor al que tuvieron sus padres y sus abuelos. Y por eso soñamos también con un país que sea más justo, que sea más próspero, que dé oportunidades a todos, que no exista la sensación que vivimos en un país que dependiendo el lugar o la cuna donde nacemos, tenemos preestablecido o prefijado el futuro. +

En consecuencia, un Chile que reforma la salud, que extiende los años de educación a 12, como educación obligatoria, que mejora la calidad de la educación, que se integra exitosamente al mundo, que puede tener una mejor ciudad y una mejor vivienda, que puede tener un mejor sistema judicial, que puede combatir la corrupción, que puede tener instituciones armadas que cumplen el rol de colaborar con el desarrollo de Chile y de proteger y defender nuestra soberanía, como han sido siempre a lo largo de nuestra historia. Ese país, con esas

características, es un país que puede mirar con optimismo las tareas que tenemos.

Lo que aquí describirán el ministro de Obras Públicas y el ministro de Vivienda, son las obras materiales indispensables para dar el cimiento sobre el cual construimos el futuro de Chile. Pero sobre ese cimiento está el hombre, está la mujer, está el joven y está el viejo, que nos permite, entonces, plantearnos cómo hacemos en educación y en salud, en justicia o en vivienda, en empleo o en jubilación. Una posibilidad real, en donde el país se ordena mejor.

Si vamos a competir en el mundo, si el 60% de nuestro producto tiene que ver con lo que ocurre fuera, sólo compiten en el mundo los países integrados socialmente, los países que tienen cohesión, los países que perciben que el avance del país llega a todos los lugares, al plano y a los cerros en Valparaíso, llega a todos los lugares, a la costa y al interior, llega a todos los lugares, a la ciudad hermosa que es Serena y Coquimbo, o a la comunas más modesta que es La Higuera. En la medida que tenemos esa percepción, que somos capaces de construir de esa manera, entonces, claro está, cada una de las ciudades puede también plantearse su propio desafío.

Concluyo, entonces, invitando aquí a cada uno de los alcaldes que nos acompañan, a los alcaldes y concejales de la IV y V Región, a plantearse el desafío de lo que se hará en cada una de sus comunas. No hay que tener miedo a los desafíos. Aquí hay un alcalde que se planteó un tremendo desafío y que dijo que iba a hacer una Cruz del Milenio. Y ahí está la Cruz del Milenio. Cuando lo planteó, voy a hablar en plural, todos lo miramos con un cierto escepticismo, y fue capaz de hacerlo.

Por eso me parece tan importante que así como allí se planteó un desafío para una ciudad, Coquimbo, y la sacó adelante, nuestro alcalde acá, el que nos recibe hoy día, ha sido capaz también de plantearse muchos desafíos, con fuerza, por eso los aplausos de ustedes, pero por sobre todo, el que éste es un desafío para cada una de las trescientas y tantas comunas de Chile.



Plantaremos hoy día algunas ideas gruesas de lo que vamos a hacer, pero, en último término, las ideas de lo que vamos a hacer las hacemos cada uno de nosotros, los 15 millones de chilenos, porque aquí tenemos un desafío que nos convoca a todos.

Este es el futuro que comenzamos a adelantar hoy día aquí en este hermoso día de primavera que nos regaló el alcalde de Valparaíso.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

Valparaíso, 23 de septiembre de 2002.  
Mls/ems.